

Enredo Económico y Fiscal

Escrito por Roberto Rubio-Fabián
rubiofabian@funde.org

Que nuestra economía y nuestras finanzas públicas están en situación crítica, ya pocos lo dudan, incluso dentro de las esferas gubernamentales. Solo quedan unos cuantos que todavía confunden deseos con realidades. Es de reconocimiento generalizado que nuestra economía casi no crece y que es una de las que menos lo hace en el continente, que casi no recibe inversión externa y que es una de las que menos la recibe en la región, que el costo de la vida es cada vez mayor y los salarios no alcanzan, que hay pocas oportunidades de empleo, que estamos bajando en la mayor parte de las calificaciones de riesgo a escala internacional, que la deuda va en aumento sin mayores mejoras en nuestra capacidad de pago, que los equilibrios macroeconómicos son precarios, que hay preocupantes problemas de pago con la “caja” del gobierno, que está más pavimentada y despejada la ruta de la insostenibilidad fiscal, etcétera.

En donde las diferencias son pronunciadas es en las causas y soluciones a esa crítica situación. Mientras en las esferas gubernamentales y del partido oficial se tiende a ubicar las causas del problema en la gestión de los gobiernos anteriores y en la crisis externa, en las esferas de la oposición se tienden a ubicar en la mala gestión del gobierno actual. A unos y a otros se les olvida que las causas son múltiples, tanto de orden interno como externo, tanto de carácter estructural como coyuntural. Es decir, que la crítica situación económica y fiscal que vivimos es al mismo tiempo producto de problemas estructurales y de gestión heredada de gobiernos anteriores, de la crisis internacional, y de una mala gestión económica del gobierno actual, caracterizada por su falta de rumbo, coordinación, trabajo en equipo y conducción.

Mientras que del lado del FMLN las soluciones están en el traído y genérico cambio de modelo capitalista, la entrada a Petrocaribe, la sustitución de los apoyos de Estados Unidos y la banca multilateral por los apoyos de Venezuela, del lado del gobierno las soluciones provienen sobre todo del apoyo norteamericano en el marco del



... Si la economía no crece, no se mejoran las delicadas finanzas públicas, y si estas no mejoran, el Estado no puede contribuir a empujar el crecimiento económico....

Asocio por el Crecimiento y el FOMILENIO II, y las de ARENA en mayores dosis de libre mercado. Soluciones más asentadas en enfoques ideológicos simplistas o en forzadas esperanzas que en sólidos sustentos técnicos.

La situación económica y fiscal es demasiado crítica para no hacer nada, o seguir haciendo lo mismo, o quedarse formulando soluciones simplistas. No hay tiempo que perder. Hay que tratar de salir pronto de este enredo económico y fiscal: si la economía no crece no se mejoran las delicadas finanzas públicas, y si estas no mejoran el Estado no puede contribuir a empujar el crecimiento económico. Y una forma de comenzar a salir de este enredo es impulsando un proyecto compartido de nación. De ahí la necesidad de buscar entendimientos básicos en torno a una estrategia de crecimiento y desarrollo nacional. Algo que no ha logrado ni el Plan Quinquenal de Gobierno, ni el Consejo Económico y Social, ni el Asocio por el Crecimiento, ni los ya debilitados llamados presidenciales al diálogo. De ahí que, como muchos lo afirman, aunque el problema es económico el principio de solución es político, o más específicamente de ingeniería política.

Una ingeniería política que, sobre la base de una propuesta general de proyecto compartido de nación, pueda irle construyendo la necesaria viabilidad técnica, financiera y sociopolítica. Ello acompañado de un proceso de desactivación del conflicto permanente y mediático entre gobierno y sector privado, de inclusión de sectores calificados y pertinentes, de sumatoria de apoyos sociales y políticos diversos, de construcción de confianza, de una metodología clara y seria de trabajo, con objetivos y metas concretas.

Algo ciertamente muy difícil de impulsar en estos crispados momentos políticos preelectorales, y con un sistema político poco desarrollado e inmaduro. Pero se vale soñar. Y si no se puede hacer o despertar el interés durante este gobierno, quizá es tiempo de ir sembrando la semilla para el próximo... si es que no es demasiado tarde.

Enlace original:

<http://www.laprensagrafica.com/opinion/editorial/265188-enredo-economico-y-fiscal.html>